

09.

Antonio Ziri3n Quijano, *Sobre el colorido de la vida y la fenomenolog3a de lo inefable.*

Buenos Aires: Sb editorial, 2024, 300 pp.

ISBN: 9786316593085

DOI: 10.22201/udir.2954341xp.2026.291

Sobre el colorido de la vida y la fenomenolog3a de lo inefable es una recopilaci3n, relaboraci3n y ampliaci3n de la investigaci3n original que Antonio Ziri3n Quijano ha llevado a cabo en las 3ltimas dos d3cadas.

Ziri3n ha sido una figura central en la recepci3n, estudio y desarrollo de la fenomenolog3a de Edmund Husserl en Iberoam3rica. Lo anterior se debe, entre otras cosas, a su reconstrucci3n de la historia de la fenomenolog3a en M3xico, sus iniciativas para desarrollar herramientas como el Diccionario Husserl (<https://www.diccionariohusserl.org>), sus meticulosas traducciones al espa3ol de varias obras de este pensador, su trabajo como maestro de numerosas generaciones de profesionistas de la filosof3a formados en el estudio de la obra de Husserl y sus propias investigaciones fenomenol3gicas. El libro rese3ado representa el mejor medio disponible hasta hoy para conocer esto 3ltimo.

El capitulado de *Sobre el colorido de la vida y la fenomenolog3a de lo inefable* est3 ordenado con un criterio cronol3gico respecto a la escritura de los textos originales. El 3ltimo cap3tulo, de alrededor de 90 p3ginas, fue redactado para este libro y, por lo tanto, no hab3a sido publicado previamente. Dicho orden guarda una relaci3n importante con el sentido de la

investigación misma, con los cambios en la posición del propio autor y con las discusiones que ha mantenido con otros fenomenólogos, que se exponen con detalle en el último capítulo.

Para quien escribe esta reseña, lo más interesante del libro es lo relativo a la segunda parte del título: las reflexiones en torno a la posibilidad y las implicaciones de una fenomenología de lo inefable. El concepto de “colorido de la vida” remite a un tipo de fenómeno inefable, de manera que el problema de la relación entre el lenguaje y el sentido experiencial atraviesa de manera transversal todos los capítulos. Un aspecto que me parece muy acertado de la apropiación zirionana de la fenomenología de Husserl consiste precisamente en su énfasis en la distinción entre significación lingüística y sentido experiencial, quizá incluso su radicalización.

Me refiero a la tesis de que el mundo es vivido con un sentido noemático que es condición de posibilidad del significado lingüístico que se constituye con la expresión. Según Husserl (2013, pp. 369-372, 381-382), hay significado lingüístico [*Bedeutung*] porque es posible expresar el sentido [*Sinn*] del mundo, el cual es más amplio que el primero y se explica por el carácter intencional de la conciencia y de sus distintas operaciones sintéticas.

Al reflexionar sobre las fuentes del sentido del mundo y de la vida, prestando atención a la inefable concreción afectiva, temporal y de síntesis total de las distintas dimensiones de la experiencia, la investigación de Zirión saca a relucir aspectos e implicaciones de la tesis de que el sentido experiencial es condición de posibilidad del significado lingüístico. Este abordaje abre problemáticas sumamente interesantes de filosofía del lenguaje.

Una de estas problemáticas, que Zirión roza transversalmente, es la de la posibilidad de hablar acerca de lo inefable sin que esto implique llevarlo a expresión. Justo toda la investigación describe y expresa distintas estructuras y tipos de síntesis de conciencia que intervienen en la constitución de eso inefable que Zirión denomina “colorido de la vida”, descripción que busca caracterizar precisamente en qué consiste, en sus rasgos generales, ese fenó-

meno denominado “colorido” que es inefable en cada caso singular.¹ Ziri6n (2024, pp.13-56) caracteriza al colorido en sus primeros escritos, que corresponden a los tres primeros cap6tulos del libro, como una impresi6n afectiva producida por la combinaci6n 6nica de todos los elementos y dimensiones de una vivencia concreta.

Esta impresi6n ser6a en cada caso inconceptualizable y por ello incomunicable: inefable (Ziri6n, 2024, p. 36). Por lo dem6s, el colorido de la vida solo aparecer6a en retrospectiva, al evocar episodios vitales pasados, pero con el sentido de ser algo perteneciente a la vivencia original que se recuerda.

Esta primera conceptualizaci6n del colorido tuvo un impacto considerable en la recepci6n de la investigaci6n de Ziri6n por parte de quienes la han seguido de cerca, como atestiguan las respuestas del propio Ziri6n (2024, pp. 212-285) en el libro rese6ado a las observaciones de Roberto Walton, Luis Rabanaque e Ignacio Quepons, a quienes recrimina no haber atendido al viraje de sus investigaciones posteriores, que corresponden a los cap6tulos 5, 6, 7 y 8 (Ziri6n, 2024, pp. 57-198).

En efecto, es m6s f6cil entender el concepto zironiano de colorido como un afecto que como otro tipo de fen6meno. Quien escribe esta rese6a tambi6n crey6 haber comprendido, a partir del estudio de los primeros avances de la investigaci6n —a6os antes de la publicaci6n de este libro—, que con el concepto de colorido se alud6a al horizonte de sentido *afectivo* que acompa6a a cualquier vivencia

¹ Otra problem6tica de filosof6a del lenguaje que parecer6a susceptible de desprenderse del abordaje zironiano de tema del “colorido de la vida” es la de la relaci6n que el sentido experiencial concreto, y por ello inefable, guarda con la creatividad respecto del significado lingüístico. Con ello me refiero al problema de esclarecer lo que resulta de los esfuerzos por expresar lo inefable, que no es precisamente la transposici6n de ese sentido experiencial concreto a la esfera del lenguaje, lo cual es imposible por definici6n, sino acaso su expresi6n y comunicaci6n parcial y limitada. Por lo dem6s, el tema de la comunicaci6n limitada de lo inefable fue abordado con el concepto de “confesi6n” por Jos6 Gaos (2015), cuyas obras completas han sido editadas por Ziri6n. A este respecto, hay que observar que Ziri6n (2021) ha sido tambi6n un cr6tico agudo de algunos aspectos del pensamiento de Gaos y, en particular, de su concepci6n de la filosof6a como “confesi6n personal”. Quiz6a la distancia cr6tica respecto de Gaos explique el que Ziri6n no se haya interesado por este aspecto de la problem6tica de la relaci6n entre el sentido experiencial concreto, particularmente el colorido, y el significado lingüístico. ¿Sirven las met6foras u otras figuras literarias para expresar algo que en alguna medida se aproxime a alg6n fen6meno con sentido experiencial inefable? ¿Es posible expresar, mediante figuras literarias, un “colorido de la vida”?

en la medida en que dicha vivencia forma parte del conjunto de nuestra vida. Este sentido afectivo sería inseparable de todo lo que vivimos en ese momento, de todo lo retenido que hemos vivido antes y de todo lo protencionado (o anticipado de manera pasiva) en el futuro. En ese entonces me pareció que la investigación de Zirión sugería que lo que le confiere su sentido concreto a lo que vivimos en cualquier momento de nuestra vida es precisamente el fenómeno *afectivo* que denomina “colorido de la vida”.

Sin embargo, a partir del capítulo 4, Zirión (2024, pp. 57-198) introduce una revisión del concepto de colorido de la vida que pasa por abandonar la tesis de que es un fenómeno fundamental o exclusivamente afectivo. En esta revisión juegan un papel importante su discusión del concepto de sentido vivido o sensación de sentido (*felt sense*) de Eugene Gendlin (Zirión, 2024, pp. 57-80) y la consideración de la autoconciencia o la conciencia interna del tiempo de Husserl (Zirión, 2024, pp. 175-198).

Por un lado, Zirión (2024, pp. 57-80, 244-245) plantea que el recuerdo del colorido es un fenómeno experimentado de manera semejante a la sensación de sentido (*felt sense*) descrita por Gendlin, con la diferencia de que el colorido de la vida no se refiere a una situación, un suceso, una persona, etc., sino a toda la vida en su concreción. Aunque en la caracterización de Gendlin de la sensación de sentido (*felt sense*) tiene un peso fundamental precisamente la sensación corporal, el colorido no es tampoco preponderantemente una sensación corporal.

Por otro lado, en las investigaciones más recientes de Zirión (2024, pp. 175-286), recogidas en los dos últimos capítulos, la estructura de la autoconciencia y de la conciencia interna del tiempo se vuelve el referente más relevante para profundizar en el tema del “colorido de la vida”, al que prefiere designar “estampa” o “figura” de la vida en concreción. La tesis parece consistir ahora en que el colorido, estampa o figura de la vida es un fenómeno directamente relacionado con la síntesis de la conciencia interna del tiempo y con el sentido que recibe la impresión debido a esta síntesis. En este contexto, Zirión escribe lo siguiente sobre el tema de su investigación:

Es una síntesis con cierto orden, con cierta figura, con su estampa: esto es lo que he llamado siempre el colorido de la vida, aunque no lo hubiera identificado y caracterizado de la manera en que lo hago ahora. Puede decirse también: la composición del momento vivencial hace impresión, se estampa, (en el) ahora, en la conciencia interna del tiempo. Y hace impresión, se estampa justo con su orden propio, con su figura, con su estampa. Allí se vive el colorido en el presente; ésa es su única forma de darse, de “manifestarse” “inaparentemente” en el presente (Ziri3n, 2024, p. 244).

Como se3ala Ziri3n a lo largo del libro y reitera en la 3ltima cita, el colorido de la vida no se manifiesta en el momento vivencial concreto al que se refiere, sino solo en el recuerdo. ¿Es el colorido algo as3 como una huella, captada como una suerte de sensaci3n de sentido (*felt sense*), donde se percibe de manera condensada el sentido concreto de un momento pasado? Nuestro autor parece sugerir que el colorido de la vida es algo que en cierta forma resume, refleja o condensa el sentido de esa concreci3n o lo m3s relevante de ella (Ziri3n, 2024, pp. 175-286).

Una de las dificultades que plantea el libro es que el lector puede ser incapaz de identificar con precisi3n, a partir de su propia experiencia, el referente de lo que Ziri3n describe y analiza con el concepto de colorido de la vida.

Es claro que Ziri3n se refiere a un fen3meno que en principio cualquier lector competente y familiarizado con la fenomenolog3a husserliana deber3a poder reconocer en su propia vida si prestara atenci3n “al momento vivencial concreto, el que ocurre siempre ahora” (Ziri3n, 2024, p. 244). Lo que no es del todo claro es que las indicaciones que se encuentran en el libro basten para que todo lector con estas caracter3sticas pueda reconocer en su propia vida precisamente eso que Ziri3n llama “colorido” con las determinaciones esenciales que lo distinguen de un temple de 3nimo fundamental, que es como lo entiende Walton (Ziri3n, 2024, pp. 213-232), de un nex0 o contexto de vivencias, que es como lo entiende Rabanaque (Ziri3n, 2024, pp. 232-236), o de una cualidad figural con una manifestaci3n y significatividad afectivas y una valencia axiol3gica, que es como lo entiende Ignacio Quepons (Ziri3n, 2024, pp. 237-285, 240). Yo mismo creo entender la exposici3n del fen3me-

no al que refiere Ziri3n, aunque no consigo reconocer en mi propia vida, o al menos no con claridad, algo as3 como una especie de sensaci3n de sentido (*felt sense*) referida a eso que 3l denomina el colorido, la estampa o la figura de momentos vivenciales concretos recordados.

En sus conferencias de Londres de 1922, Husserl escribe lo siguiente acerca de los tipos de fen3menos que cabe encontrar en la actitud trascendental o fenomenol3gica:

El reino de la experiencia mundana me era, gracias al infatigable trabajo de experiencia de los a3os de niñez, bien familiar en su tipolog3a concreta, mucho antes de que me acercara a las ciencias de la experiencia; y sin una rica formaci3n en el conocimiento de experiencia jam3s podr3a haber llegado a una ciencia de la experiencia. Por otro lado, sin embargo, nunca he aprendido a contemplar fen3menos puros ni a conocerlos y describirlos en su tipolog3a peculiar. La reducci3n fenomenol3gica me ha abierto por vez primera los ojos fenomenol3gicos, a m3 que hasta este momento s3lo hab3a vivido como ser humano natural entre seres humanos en el mundo, y me ha ense3ado a captar lo subjetivo trascendental. Debo, pues, primero mirar alrededor m3o y orientarme un poco en el nuevo reino. En verdad, no se me ahorrará una niñez fenomenol3gica muy larga si quiero lograr un saber de amplio alcance del cual pueda luego disponer te3ricamente.

Las dificultades para captar el referente de lo que Ziri3n denomina “colorido de la vida” tienen que ver con el car3cter a3n abierto de su investigaci3n, pues lo que el autor nos comparte son avances introductorios para un libro prometido en el prefacio acerca de la fenomenolog3a de la vida en concreci3n (Ziri3n, 2024, p. 9). Con todo, son interesantes tambi3n en la medida en que parecen mostrar una dificultad inherente a la fenomenolog3a trascendental, pues a final de cuentas su criterio de verdad es la evidencia o manifestaci3n de aquello que se describe. Me pregunto si el punto de partida de Ziri3n no es una evidencia o “percepci3n” extraordinaria y lo que esto podr3a implicar. Muchas y diversas circunstancias podr3an explicar semejante evidencia extraordinaria: podr3a deberse a una mirada entrenada por d3cadas de reflexi3n trascendental, o incluso a una mirada po3tica, es decir, capaz de

prestar atención a condensaciones de sentido experiencial que pasan desapercibidas a otros. La cuestión es que el desarrollo de la fenomenología también introduce nuevos temas de investigación y que estos nuevos temas de investigación remiten a fenómenos que no han sido suficientemente vistos con anterioridad. Como ya he mencionado, esta dificultad de captar el fenómeno al que se refiere no menoscaba el interés de la investigación sobre el colorido, la figura o la estampa de la vida. Por el contrario, parece ofrecer un nuevo tema de reflexión que se suma a la serie de cuestiones fundamentales de la fenomenología husserliana que el libro *Sobre el colorido de la vida y la fenomenología de lo inefable* expone desde ángulos originales, abriendo líneas de investigación que no son perseguidas por el autor.

Referencias

- Gaos, J. (2015). *Confesiones profesionales. Aforística*. Edición de Agapito Maestre. Tecnos.
- Husserl, E. (2013). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Libro primero: Introducción general a la fenomenología pura*. Nueva edición y refundición integral de la traducción de José Gaos por Antonio Ziri3n Quijano. UNAM/ FCE.
- Husserl, E. (2019). *M3todo Fenomenol3gico y filosof3a fenomenol3gica <Conferencias de Londres, 1922>*. Traducci3n de Rose Mary Rizo-Patron de Lerner (traductora). En A. Ziri3n Quijano y A. Serrano de Haro, *Textos breves (1887-1936)* (pp.355-424). Ediciones S3gueme Salamanca.
- Ziri3n Quijano, A. (2021). *El sentido de la filosof3a. Estudios sobre Jos3 Gaos*. UNAM.
- Ziri3n Quijano, A. (2024). *Sobre el colorido de la vida y la fenomenol3gia de lo inefable*. Sb editorial.

Esteban Mar3n 3vila
Instituto de Filosof3a
Universidad Veracruzana